

HISTORIA



EL GUANO: FUGA POR UNA PUERTA FALSA... LITERAL

Marinos solo hallaron un crucifijo del mayor de los Guzmán Loera

ÓSCAR BALDERAS - PAG. 8

Bajo asedio de marinos, el último patriarca de los Guzmán Loera

El más reciente intento de capturar a *El Guano* ocurrió en febrero, cuando personal de Semar detectó su escondite en Tamazula; huyó por una puerta falsa que da a un precipicio “al menos una hora antes”

Triángulo Dorado

Historia

ÓSCAR BALDERAS
CIUDAD DE MÉXICO

Una vivienda de ladrillos blancos y azules. Con dos pisos, tragaluz y una cisterna pequeña. Con portón negro y una rampa de concreto que lleva a una cochera con una falsa puerta al fondo que conduce a unos cerros por precipicios afilados por donde, se presume, escapó por última vez *El Guano*, el último gran patriarca del clan Guzmán Loera.

Así fue descrita una de las casas del hermano mayor del *Chapo* Guzmán por vecinos del Durazno, en lo profundo de Tamazula, Durango, a efectivos

de la Secretaría de Marina.

Por aire y tierra, las fuerzas armadas buscaron al misterioso capo entre el 23 y 24 de febrero con el objetivo de ponerlo en manos de autoridades de Estados Unidos, quienes lo consideran la segunda persona más relevante del cártel de Sinaloa, solo por debajo de Ismael *El Mayo* Zambada.

La búsqueda del *Guano* fue afanosa durante todo el operativo. “Terca”, dijo uno de los marinos que participó en el intento de arresto y que conversó con MILENIO a cambio de anonimato. Desde las faldas de la Sierra Madre Occidental, los agentes fueron recogiendo información de vecinos del *Triángulo Dorado*—a veces falsa, a veces con miedo—y contrastándola con los datos

aportados desde la Fiscalía General de la República (FGR) para hacer más efectivo su rastreo.

El dato de la casa blanquiazul coincidía. También la de una construcción de muros grises



con aspilleras que fue ubicada por un helicóptero artillado de las fuerzas armadas. Pero para cuando los marinos pudieron llegar hasta esos escondites en El Durazno, *El Guano* parecía que se había convertido en polvo.

“Lo alertaron mucho antes de que pudiéramos llegar. Ni siquiera estuvimos cerca de atraparlo... nos llevaba como una hora de ventaja”, contó el marino, inca-

paz de disimular su frustración. Según él, *El Guano* tiene en su lista de asesinatos a varios compañeros que han querido detenerlo desde, al menos, 2016. “Hubiera sido más rápido llegar en helicóptero, pero era casi imposible aterrizar sin que nos derribaran”.

En las casas vacías cateadas, los marinos encontraron las huellas de un hombre que duerme bajo un crucifijo, con la Biblia de un lado y una pistola calibre 9 milímetros del otro. No usa camisas llamativas como la Barabas azul del *Chapo* ni joyería extravagante como la de Ovidio; en cambio, encontraron camisas sencillas, blancas, *jeans* discretos y botas de campesino. No hay rastros de botellas de *whisky* ni excesos: siendo uno de los mayores narcotraficantes del mundo, ya no bebe alcohol, no fuma ni consume drogas. Su vicio, dicen en Durango, es el poder.

Ante todo, la discreción

El regreso de los marinos a Ciudad de México con las manos vacías pulverizó la esperanza que había en el gobierno federal de su captura: los informes de inteligencia criminal cuentan que a sus 78 años —o 79, porque ni siquiera el Departamento de Justicia de Estados Unidos lo sabe con certeza— su sa-

lud está diezmada por una avanzada diabetes que afecta su velocidad para moverse por las barrancas del Pacífico. Por eso creían que sería un blanco fácil.

Aún así, Aureliano Guzmán

Loera vale como si fuera un atleta bañado en oro: el gobierno de Estados Unidos ofrece 5 millones de dólares por su captura. El tamaño de la bolsa exhibe su peso en el tablero del crimen organizado binacional.

En noviembre de 2019, autoridades judiciales en Arizona le imputaron cuatro cargos criminales relativos al tráfico internacional de heroína, cocaína y fentanilo. Tres meses después, de nuevo en este estado, le brotaron dos cargos más por distribuir desde México hacia territorio estadounidense kilos de narcóticos.

Los seis delitos son suficientes para atarlo a una cadena per-

petua como la de su hermano *El Chapo*; tan anhelado es su castigo que el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas le abrió su propio *email* para recibir información que lleve a su captura: guano-tips@dhs.ice.gov.

Pero *El Guano* parece que está dispuesto a hacer todo lo necesario para morir como un hombre libre. Fuentes federales confirmaron que, a diferencia de sus sobrinos *Los Chapitos*, Aureliano no usa teléfonos inteligentes, no se toma fotografías —nadie sabe hoy con exactitud su apariencia salvo por dos viejas imágenes— y no se deja ver en las zonas urbanas. Por viejo y por diablo ha aprendido de los errores de otros, incluida su familia.

Un documento de la Secretaría de la Defensa Nacional titulado “Inf. Guano” y expuesto públicamente por el colectivo de *hackers* Guacamaya Leaks, exhibe la red de ojos que lo cuida de las fuerzas armadas: brazos armados como *Los Acapadores de Droga*, *Los Cotereros*, *La Válvula*, *Los Aboyta* y funcionarios retirados, que van desde un juez

hasta un dos ex presidentes de la Junta Municipal de El Durazno en Tamazula.

El Guano se maneja con tal discreción que cuando su *El Chapo* fue detenido por tercera vez y extraditado a Estados Unidos, prefirió cortar lazos con su familia y formalizar una alianza con *El Mayo*, a quien considera más hermano que a Joaquín: de él aprendió a operar con bajo perfil, a rehuir a las cámaras y a vivir en los cerros. Ambos partieron el Triángulo Dorado: Sinaloa y Chihuahua para Ismael Zambada y los suyos, y Durango para Aureliano y sus aliados, cuentan los militares desplegados en la Sierra Madre Occidental.

Más tácticas ha aprendido de su hermano postizo: el primer círculo de *El Guano* es reducido y de mucha confianza. Sin excepción, tienen formación militar y despliegan anillos de seguridad con *halcones* por la sierra. Solo una cita aprobada por él —y pedida a través de una “secretaria”— logra penetrar esa guardia conformada por unos 30 hombres armados que miran todo y a todos con desconfianza. ■

Las autoridades de Arizona le achacan 6 cargos relacionados con narcotráfico, que garantizan cadena perpetua





LUISM.MORALES

